

Saber heredado y retos del presente: 2014-2018

Reflexiones desde la presidencia

Delia Crovi Druetta

Gustavo Cimadevilla

Al recibir en octubre de 2014 la responsabilidad de conducir a la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, sabíamos que había un capital cultural heredado de colegas que en distintos momentos de estos 40 años de existencia de la ALAIC tuvieron retos similares, cada uno situado en su tiempo. Sabíamos también que las nuevas políticas educativas y culturales de la región, aunadas al proceso de institucionalización iniciado años antes, presentaban desafíos de nuevo cuño que debíamos enfrentar con creatividad, apoyados en la historia de la Asociación, en sus miembros y en una comunidad creciente con intereses que se diversifican.

Este panorama, amplio y complejo, trazaba metas superiores a las alcanzables. Por ello, al reflexionar acerca del tiempo en el que vivimos, el Consejo Directivo de ALAIC canalizó su labor hacia algunos escenarios preponderantes que reclaman atención. Visto al cierre de cuatro años de gestión, en este panorama visualizamos líneas de acción estrechamente ligadas a las políticas públicas sobre educación superior:

1. Continuar atendiendo la demanda de una agenda temática amplia, diversa y compleja, que va más allá de los Grupos Temáticos que la propia ALAIC ha ido creando en su trayectoria.
2. Vincular docencia con investigación como reflejo de la labor universitaria contemporánea, que permite retroalimentar ambas actividades, enriqueciéndolas mutuamente.
3. Trazar lineamientos para las acciones académicas que ALAIC lleva a cabo, plasmados en instrumentos normativos diversos que permiten explicitar, orientar y contener el sentido de esas actividades.
4. Enfrentar el creciente proceso de digitalización de la información, que en el caso de una asociación como la nuestra toca puntos nodales como la organización de sus actividades académicas, la presentación y difusión del conocimiento, la gestión de encuentros y los diálogos que se establecen con la comunidad latinoamericana de comunicación.
5. Ampliar y fortalecer los vínculos internacionales que, acordes con las tendencias actuales, exigen un diálogo abierto y global sobre los temas emergentes de campo.

Referiremos brevemente cada uno de estos escenarios, considerando que algunos de estos retos serán tratados específicamente en otras contribuciones que forman parte de esta misma obra. En este artículo nos mueve la intención de acercarnos de manera global a esos desafíos, con el fin de señalar la perspectiva desde la cual la Presidencia de ALAIC los abordó durante dos periodos de gestión (2014-2016 y 2016-2018). También nos alienta la idea de reflejar el entorno del aniversario 40 de nuestra Asociación, y a manera de preludio, bosquejar algunas metas para el corto plazo.

Agenda temática ampliada

La ampliación de los temas vinculados al campo de la comunicación viene manifestándose desde hace varios lustros y de manera notoria desde los primeros años de este siglo. Para ALAIC reconocerlos y dar lugar a su tratamiento representó un desafío por su variedad, amplitud y urgencia en algunos casos. En este contexto en 1998, siendo presidenta de ALAIC Margarita Krohling Kunch, iniciaron los seminarios regionales bianuales con el propósito de promover el diálogo entre colegas de subregiones de América Latina, mediante encuentros en los que se reflexiona acerca de sus principales preocupaciones comunicativas.

Desde entonces los Seminarios se realizan cada dos años, en los años en los que no se organizan congresos. El periodo 2014-2018 albergó tres de estos seminarios, dos se realizaron en 2015: San Juan de Puerto Rico y Córdoba, Argentina; el tercero en 2017 en Goiania, Brasil. Las universidades sede de estos seminarios son responsables de proponer el tema a tratar, así como la dinámica del encuentro y su gestión.

Estos seminarios regionales sin duda acercan a ALAIC a los escenarios subregionales, respondiendo así a las demandas temáticas de esas subregiones y atendiendo parcialmente la ya mencionada ampliación de la agenda temática del campo comunicativo. Para responder más ampliamente a la necesidad de reflexionar sobre temas emergentes, el camino que podría parecer idóneo es aumentar el número de los Grupos Temáticos (GT) que sesionan en los congresos bianuales de ALAIC (actualmente 19). Sin embargo, esta opción podría dar lugar a un proceso de crecimiento notable en el número de GT, lo que repercutiría en la organización y viabilidad de los congresos, ya que se requerirían más espacios, recursos tecnológicos y humanos.

Por otro lado, la respuesta a la demanda de una ampliación temática del campo podría conducir a una pulverización de enfoques que diluya el núcleo mismo del análisis, centrado en el proceso comunicativo. Ante esta perspectiva, se optó por vincular temáticas, establecer puentes intergrupales con el

fin de que más de un GT reflexione acerca de temas en los que confluyen enfoques distintos.

En este contexto, y sin cerrar la posibilidad de generar nuevos GT, ALAIC se decantó por fortalecer los Grupos de Interés (GI), que desde hace algunos años sesionan junto con los GT durante los congresos bianuales. Estos GI constituyen un espacio para tratar temas emergentes de la comunicación latinoamericana, pero también dan lugar al análisis de tópicos de interés para el país sede de los congresos. Su persistencia y consolidación a lo largo de varios encuentros internacionales, puede dar lugar a un GT, por lo que constituyen a la vez un camino de exploración y reflexión en torno a temas emergentes que por su firmeza pueden consolidarse a lo largo de tiempo. Buscamos asimismo, reforzar las actividades pre-congresos, destinadas a dar a conocer y discutir avances de investigación o proyectos en marcha. Estos encuentros, que ya venían realizándose, se consolidaron como un nuevo espacio capaz de ofrecer junto con el diálogo, la posibilidad de desarrollar investigaciones regionales sobre temas particulares y a la vez de interés común.

Junto a este proceso, se llevó a cabo una reestructuración de los Grupos Temáticos con el fin no sólo de renovar su gestión, sino de incorporar a nuevos miembros de la comunidad ALAIC para que con su trabajo, fundamental siempre, pudiéramos dar respuesta a un número creciente de participantes en los encuentros bianuales.

Otra instancia orientada a dar respuesta a las demandas generadas por agendas temáticas ampliadas se constituye mediante los Talleres. Los talleres son actividades de corta duración que sobre todo se orientan a los jóvenes en plena etapa de formación, razón por la cual, a diferencia de los Grupos Temáticos o de Interés, pueden albergar entre sus asistentes a estudiantes no graduados o a profesionales idóneos. Constituyen una experiencia para producir y experimentar colectivamente, así como para promover el intercambio de experiencias en torno a un tópico determinado. Se desarrollan durante los congresos, en paralelo a los GT y GI, y permiten a los colegas que forman parte de ALAIC presentar propuestas, las que en general abordan temas novedosos o aportan una mirada original a tópicos tradicionales.

Representantes de ALAIC han participado también en actividades académicas, que no sólo llevan a consolidar nuestra presencia en encuentros promovidos por organizaciones afines, sino que abren la discusión en torno a temas emergentes. Por el lugar que ocupa actualmente la comunicación en las relaciones sociales, estamos seguros que la tendencia será ampliar agendas de estudio y reflexión, y este será uno de los retos que ALAIC deberá seguir resolviendo con creatividad y en comunidad.

Escuela de Verano ALAIC

Este año 2018 ALAIC llevó a cabo en Montevideo, Uruguay, su quinta Escuela de Verano. Las tres primeras tuvieron lugar en la universidad de Brasilia, Brasil; la cuarta en la Universidad de Córdoba, Argentina, y esta quinta ha sido organizada por la Universidad de la República, Uruguay. La Escuela de Verano, en la que participan estudiantes de posgrado de toda América Latina, actualiza, orienta y fomenta el diálogo entre maestros y alumnos que comparten conocimiento y lo construyen a partir de temas específicos previamente acordados.

Con la realización de esta actividad ALAIC alcanza una meta largamente acariciada: incursionar en la docencia. La mayoría de nuestros asociados ejerce la docencia en paralelo a la investigación, por lo que la Escuela de Verano canaliza el desarrollo profesional de nuestros socios, al tiempo que responde a una demanda detectada en la región.

Es también un semillero de vocaciones para fortalecer y renovar el interés por la investigación en la comunicación. En esos encuentros se discuten temas de actualidad, históricos o de frontera, así como aspectos metodológicos relacionados con las tesis de los estudiantes de posgrado que participan. Para estos jóvenes la Escuela de Verano ALAIC constituye un lugar de encuentro en el cual no sólo tienen oportunidad de reforzar su identidad latinoamericana, sino de enriquecer los temas de sus investigaciones mediante el intercambio de opiniones con sus pares y con los profesores invitados.

Lineamientos para la acción: ALAIC en proyección

A inicios del milenio ALAIC actualizó sus estatutos, pero los desafíos que enfrentan hoy todas las instituciones de agremiación científica requieren de una continua atención a sus cuadros normativos. En el caso de ALAIC los principales tópicos a considerar incluyen: a) ampliar y consolidar la participación de los asociados; b) Dinamizar los mecanismos de consulta y toma de decisiones; c) Impulsar acciones destinadas a jóvenes; e d) Incrementar los puntos de contacto y labor. Ello significa:

- a) *Ampliar y consolidar la participación de los asociados.* En épocas de contactos fluidos, pero vertiginosos y cambiantes, el QUIENES SOMOS de ALAIC requiere de políticas que promuevan el sentido de comunidad y amplíen las posibilidades de participación de los asociados para que el sentirse parte sea un modo de vivir la cultura institucional. La revisión de las categorías de asociados, sobre todo para reconocer a quienes fueron sostenidamente hacedores de la institución, podrá colaborar en

esa tarea que además necesita/debe enfocarse en facilitar los accesos y permanencia de las membresías.

- b) *Dinamizar los dispositivos de consulta y toma de decisiones.* América Latina se enuncia como una, pero como siempre decimos, es múltiple y diversa. No sólo porque las comunidades académicas responden a historias, regulaciones y prácticas diferenciadas, sino además porque tienen calendarios, uso horarios y rutinas locales que se vinculan a sus normativas legales que no siempre coinciden. Así como, y está a la vista, las coyunturas nacionales, políticas, económicas y sociales son particulares. En la práctica, esto significa que la entidad requiere multiplicar sus dispositivos de contacto, flexibilizar los roles de los miembros directivos y agentes colaboradores, y contar con reglamentos internos que expliciten debidamente cómo, ante las diversas circunstancias, la Asociación y sus representantes han de actuar para favorecer la plena institucionalidad de los actos y el cumplimiento de sus objetivos en tiempos de cuasi instantaneidad.
- c) *Impulsar acciones destinadas a jóvenes.* Si algo define el futuro, es justamente la presencia de los jóvenes. Si son los de mayor experiencia los que permiten ratificar las metas, clarificar objetivos y mejorar las acciones, son los jóvenes los que acercan la audacia de experimentar lo nuevo y abrir nuevos caminos. En ese orden, ALAIC ha venido creando espacios de incorporación y promoción de actividades para los recién formados, como lo son la implementación de Talleres en los encuentros bianuales, la Escuela de Verano con claro objetivo formativo, y la interlocución mediante diversos dispositivos: Boletín Electrónico; Facebook; Journal, Revista ALAIC. Todos esos esfuerzos requieren ser legitimados estatutariamente e incluso reglamentariamente, razón por la cual son una prioridad para la entidad.
- d) *Incrementar los puntos de contacto y labor.* Finalmente una tarea necesaria es disponer de políticas que proyecten a ALAIC de manera muy concreta en el amplio territorio latinoamericano. La creación de Capítulos Regionales fue en ese sentido, pero para dinamizar su existencia se requiere de agentes que operen con roles particulares. Co-coordinadores de la Biblioteca Virtual; delegados regionales para apoyar la administración de la entidad, entre otros, son figuras que se muestran absolutamente necesarias si la ALAIC aspira a estar más próxima a sus asociados y si incluso puede imaginar a mediano plazo tener filiales o delegaciones estables en cada una de las regiones. Escenario posible si se considera cómo lo han encarado otras instituciones (CLACSO, FLACSO, CATEDRAS UNESCO, etcétera)

Actualizar el Estatuto de la entidad y crear Reglamentos Específicos es una tarea que va al encuentro de esas metas y resulta una de sus condiciones necesarias.

Digitalización

La historia de la producción del saber en comunicación de América Latina carece de un relato consolidado, debido a que ha sido dispersa y de difícil acceso. En su devenir el impulso de las universidades ha sido nodal, ya que estas instituciones se hicieron cargo durante décadas de la producción del saber y su difusión. Estas condiciones dieron un empuje importante al campo, pero también llevaron a una circulación restringida del conocimiento generado.

Tal situación ha llevado a un reclamo histórico sobre la necesidad de contar con una narrativa regional sobre la producción comunicativa. Pero un discurso de este tipo parece más una utopía que una meta. Como debe ser, las voces múltiples y diversas dan como resultado interpretaciones variadas de los hechos que dibujan el desarrollo del campo de la comunicación. Por ello, en lugar de plantearnos la construcción de un relato monocorde, nos trazamos la meta de construir, entre todos, un repositorio digital abierto a recibir las contribuciones de nuestros colegas y con ello, a recoger sus diferentes miradas.

Con este espíritu y cumpliendo con el plan de trabajo trazado, en 2016 se dio a conocer públicamente la creación de la Biblioteca Virtual ALAIC (BiVi ALAIC) que recibe todos aquellos trabajos producidos por la comunidad científica de la comunicación regional, tanto en escritos, como en imágenes, videos o documentos sonoros. Se trata de una labor conjunta que todos podemos alimentar, no para crear el relato único de nuestra historia, sino para ofrecer las fuentes a partir de las cuales es posible multiplicar narrativas con puntos de vista diferentes, divergentes incluso, sobre esa historia nuestra del saber comunicativo.

Esta biblioteca virtual, apenas transitando el camino de enriquecerse con materiales heterogéneos y dispersos, cumple también con la misión de saldar una vieja deuda: recopilar y poner a disposición de la academia de la comunicación innumerables materiales producidos en América Latina desde hace más de medio siglo. La reunión y disponibilidad de estos recursos de conocimiento incidirá en el fortalecimiento de la identidad latinoamericana del campo, vulnerada hasta ahora por la falta de acceso al gran volumen de reflexiones científicas existentes. De a poco y con la participación de toda la comunidad, buscamos que la BiVi ALAIC se transforme en un repositorio

de la producción intelectual de la comunicación en América Latina, así como un referente ineludible para el campo.

En estos cuatro años la incorporación de los recursos digitales abarcó también la digitalización de nuestras publicaciones: la *Revista latinoamericana de ciencias de la comunicación*, editada desde hace 14 años (primero en papel y actualmente en formato digital); y el *Journal of Latin American Communication* (editado en inglés a partir de 2011). Además, se trabajó en la actualización del sitio web www.alaic.org, ya existente, y se llevaron a cabo acciones importantes para posicionar a ALAIC como un interlocutor en las redes sociales digitales. El Boletín *Alaic al Día* y el uso de Facebook facilitan ese proceso. Este trabajo ha ido creciendo en la medida en que la propia digitalización fue convirtiéndose en uno de los recursos principales para informar y difundir contenidos.

Relaciones inter-regionales e internacionales

Por sus características, ALAIC nace siendo una asociación internacional. Es también pionera en la conformación de un bloque regional de investigadores de la comunicación. En sus 40 años de existencia sus congresos y seminarios han tenido como sede una docena de países de América Latina, algunos de ellos albergando en más de una ocasión actividades académicas de ALAIC. El diálogo franco entre los hablantes de español y de portugués (lenguas preponderantes en la Asociación), ha promovido un entendimiento donde las similitudes contrastan con las diferencias.

Como región, y vista desde afuera, se especula a veces que compartimos un pasado y un horizonte común. Esto, lo sabemos, es parcialmente cierto, porque en la medida en que nos acercamos a la problemática comunicativa latinoamericana, reconocemos las diferencias nacionales dentro de un marco mayor que tiende a igualarnos a veces más de lo que indican las historias e intereses nacionales y su devenir.

A partir de esta dialéctica convergencia-divergencia, ALAIC ha buscado establecer un diálogo con otras asociaciones regionales, con las cuales también existen puntos de encuentro y contrastes. En esta tarea destaca, en muchos sentidos, la oportunidad que identificaron los pioneros de esta Asociación hace 40 años al crear una comunidad de colegas interesados en la comunicación, su teoría, sus prácticas profesionales y académicas.

Colofón: el presente y sus retos

Decíamos al inicio de este escrito que las políticas públicas referidas a la cultura y sobre todo a la educación superior, han tenido una importante

repercusión en el camino que transita ALAIC. Renovadas a finales del siglo XX e instrumentadas con ciertas variantes nacionales a lo largo de casi dos décadas, tales políticas establecen un escenario común: educación para toda la vida que pone interés en los posgrados; actualización y evaluación de la labor académica; promoción de la producción científica mediante sistemas de financiamientos concursables y validación de los mismos mediante procesos derivados de las llamadas ciencias exactas o duras, entre otros aspectos.

Este cambio de sentido, su interpretación y particularmente la aplicación de sus lineamientos en la educación superior, impactó favorablemente en ALAIC debido a que buscando la educación para toda la vida y la actualización permanente, se propició al crecimiento de la oferta en materia de posgrados. Junto a esa renovación constante del saber se produjo un aumento en la participación de docentes e investigadores en nuestros encuentros internacionales. Por ellos pasaron muchas de las investigaciones de posgrado en curso o concluidas, que por su originalidad y diversidad fueron fundamentales al incorporar a nuestras agendas los temas que surgían de una comunicación en proceso de cambio. También fue favorable para la divulgación del saber comunicativo, desde entonces más nutrido.

Fue en este contexto que comenzó la institucionalización del campo y con ello surge en la Asociación la necesidad de retomar ciertos criterios y lineamientos internacionales haciéndolos congruentes con nuestras actividades académicas. Como respuesta se desarrollaron documentos que facilitan a los socios la participación en las acciones de ALAIC, dando certeza en los mecanismos a seguir en materia de GT, GI, Escuela de Verano, Publicaciones, Seminarios, Congresos, Biblioteca Virtual, entre otros. No obstante, institucionalizar una asociación como ALAIC no es una meta a alcanzar, es aceptar que se trata de un proceso constante de renovación, complejo en ocasiones, que lleva a incorporar nuevos criterios. En un mundo globalizado, son esas ponderaciones las que permiten el fortalecimiento identitario del campo en América Latina, a la vez que propician que la Asociación se convierta en un interlocutor sólido ante instancias similares de otras regiones.

Las políticas públicas de educación superior están muy lejos de ser estáticas, tampoco lo son sus interpretaciones nacionales. Por ello, constituyen un reto vivo que lleva a comprender los cambios e interpretarlos según los momentos por los que se atraviesan. Si bien en principios tales políticas fueron beneficiosas para institucionalizar el campo y dar cabida a nuevos actores provenientes de los numerosos posgrados de América Latina que ampliaron las agendas de discusión, la disposición de apoyos es fluctuante

debido a las crisis económicas y políticas permanentes que impactan a la región.

Muchas universidades públicas resienten ahora la reducción de presupuestos, tendencia que recae en la disminución de recursos financieros para investigar y también para participar en la difusión del conocimiento producido, como son las reuniones científicas. Ello nos plantea el desafío de la sustentabilidad de algunas de las actividades que llevamos a cabo, como Seminarios, Congresos, Escuela de Verano y la participación en reuniones internacionales organizadas por asociaciones afines. Por su lado y como sabemos, las publicaciones han sido beneficiadas por reducciones en su costo y ampliación de su cobertura o disponibilidad debido a la digitalización. No obstante estas ventajas, la divulgación del saber atraviesa su propio tormento que consiste en sortear sistemas de dictaminación cada vez más rígidos y excluyentes, tanto para contribuciones personales de los investigadores como para las revistas, digitales o no, sometidas a un sistema de legitimación endurecido a partir de valoraciones cuantitativas provenientes de criterios aptos para otras ciencias, pero no necesariamente convenientes para el cultivo de las ciencias sociales y humanas.

A lo largo de esta obra tras las distintas contribuciones, seguramente podrá leerse una historia que cuenta cómo cada momento presenta sus propias luces y sombras. El Consejo Directivo 2014-2018 tuvo las suyas. Sin embargo, para ALAIC atravesar este camino de incertidumbres durante 40 años, es motivo de orgullo y también constituye un reconocimiento a la gestión llevada a cabo en cada periodo, enfrentando desafíos y alcanzando metas.

A este Consejo Directivo le tocó, fortuitamente, el halago de celebrar 40 años de existencia de ALAIC. La celebración es de todos y para todos.